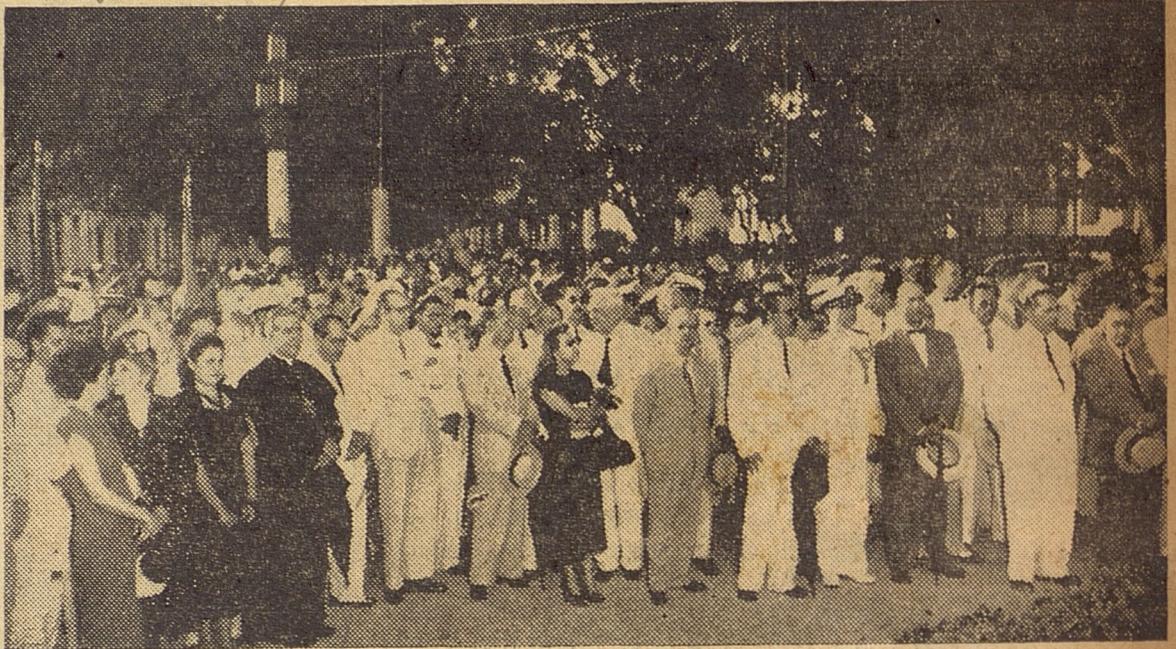


Bellísimo acto de descubrir el busto en bronce del general José San Martín, donado por la Argentina

Jul 10 / 48 Du



Aspecto de la concurrencia en el acto inaugural del busto en bronce del general José de San Martín, donado por el Gobierno argentino al Gobierno y al pueblo de Cuba y que ha sido emplazado en el Parque de la Fraternidad Americana. Aparte: el doctor Miguel A. Campa, presidente de la Sociedad Colombista Panamericana, haciendo uso de la palabra.

En la tarde de ayer, conforme estaba anunciado, se llevó a efecto el acto inaugural del busto en bronce del general José de San Martín, emplazado en la Plaza de la Fraternidad, que fué donado al pueblo de Cuba por el embajador de la República Argentina, Excmo. Sr. Carlos A. Riarte Ibaceta, a nombre de su Gobierno.

Asistieron al acto altas autoridades, el Cuerpo Diplomático acreditado, altos funcionarios del Ministerio de Estado, profesores de la Universidad, miembros del Consejo de la Sociedad Colombista Panamericana y numeroso público.

Fuerzas de la Marina de Guerra y del Ejército, con las respectivas bandas de música, amenizaron el acto, que se inició con la ejecución de los himnos Nacional y de la República Argentina, después de lo cual hizo uso de la palabra el presidente de la Sociedad Colombista Panamericana, Dr. Miguel Angel Campa, quien hizo historia de las proezas y heroicidades del "hombre señalado por el Destino para libertad medio Continente", señalando anécdotas interesantes relacionadas con el general José de San Martín, que, además de guerrero invencible, fué un estadista brillante, y al referirse al encuentro de San Martín con Bolívar en Guayaquil, dice el doctor Campa:

"Ambos se admiran y al reunirse, en medio del entusiasmo de un Continente que han libertado, confrontan que sus espíritus ya se encontraron muchas veces, abrazados en el gran idealismo de la independencia americana.

"Son, sin embargo, hombres dife-

rentes en la concepción de la vida: Bolívar, la Exuberancia; San Martín, la Reserva. Y al propio tiempo son excepcionales y exclusivos. Cada uno ha tenido su escenario. No caben en el mismo. Quizás hubiera sido mejor el no haberse encontrado".

Siguió después en el uso de la palabra, el presidente de la Academia de la Historia y del Instituto San Martiano, doctor Emeterio S. de Santovenia, quien comenzó su discurso con las siguientes palabras del gran Domingo F. Sarmiento:

"A cada paso que damos adelante, siéntese la necesidad de volver los ojos hacia atrás, para no olvidar el punto de partida, o para reparar las faltas y omisiones que la rapidez de la marcha o la fatalidad de los hechos dejaron en pos".

"Por una clara y bella razón histórica, —dijo el doctor Santovenia—, nos encontramos ahora junto a la obra de arte que exalta la memoria de José de San Martín, el desasido e inclito libertador de medio Continente. En Cuba ha ido creciendo el culto hemisférico que por amplio altar tiene este Parque de la Fraternidad. Poco a poco, con la mesurada lentitud precursora de lo durable, va nuestro Parque de la Fraternidad poblándose de algo así como modernos dioses penates. El que hoy ingresa en el libre templo aviva remembranzas que hablan de excelsas virtudes e impercedoras creaciones".

Se refirió después el orador a dos preclaros cubanos que se detuvieron a meditar acerca de la vida y la obra de San Martín: Enrique Piñeyro y José Martí, expresando que Piñeyro habló del General que había



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

2

concebido y dirigido la primera gran batalla americana, histórica y científicamente considerada. Martí habló del Padre, de aquel que por haber hecho pueblos, fué más que hombre, diciendo que el San Martín exaltado por Martí no pudo ver esclavitudes. Y terminó el doctor Santovenia con estas palabras:

"Grande entre los grandes fué el héroe argentino. Entre grandes de América se le venera aquí desde hoy por las proezas de su brazo en la guerra y por las hazañas de su corazón en la paz. Feliz memoria la del egregio Capitán que entre grandes queda a merced de la contemplación de la posteridad".

EL EMBAJADOR DE LA ARGENTINA

Fué emotivo y vibrante el bello discurso del embajador de la Argentina, Excmo. Sr. Carlos Alberto Ibañeta. "Asuma mi palabra su más alta tonalidad para declarar solemnemente, que el sentimiento albergado por este pueblo, hasta el Gran Libertador General José de San Martín, cuya estatua existe ya en cada corazón cubano, ahora ella se ve materializada en el bronce y con perfiles indelebles e indestructibles en su fisonomía, queda librada a la custodia de las generaciones venideras en este Parque de la Fraternidad Americana, de La Habana".

Y después de reseñar a grandes rasgos la titánica empresa del Gran Libertador, dijo el distinguido diplomático:

"Excelentísimo Sr. Ministro de Estado: El Gobierno argentino, presidido por el eminente ciudadano, general Juan Perón, por mi intermedio dona en dominio perpetuo al Gobierno y pueblo de Cuba este busto del Libertador San Martín".

HABLA EL MINISTRO DE ESTADO

El doctor Rafael González Muñoz reiteró la afirmación del embajador de la Argentina de que en cada corazón cubano vive la estatua de aquel grande hombre americano que se llamó José de San Martín. "Desde hace mucho tiempo, —dijo el doctor González Muñoz—, la imagen y la historia del guerrero y estadista insigne están en el recuerdo y en la veneración de nuestros conciudadanos. Una calle de la capital de la República lleva su nombre. En nuestras escuelas se reverencia la figura gallarda y los hechos inolvidables del patricio que encontró en sí propio los entusiasmos y las energías para rehacerse y continuar su obra de libertador de pueblos. La palabra del



Apóstol de nuestra Independencia José Martí, señaló a los cubanos ese nombre, entre los de los esforzados fundadores dignos de la estimación y del respeto y de la conmovida admiración de cuantos aman la justicia".

"Bien estará el busto del general San Martín, —agregó más tarde el Ministro de Estado—, en el grupo de grandes americanos congregados en esta Plaza de la Fraternidad: de Bolívar, Petión, Artigas, Juárez, Lincoln, libertadores de pueblos y de hombres que son excelsos representativos de la humanidad. Cuba siente honrada, que la presencia de estos preclaros varones de América será en toda ocasión el indicio más seguro de la solidaridad que nos llevará a todos a un porvenir mejor".

Y dió término a su brillante discurso el doctor González Muñoz, diciendo:

"Haced saber, señor embajador, a vuestro Gobierno la gratitud del Gobierno y del pueblo de Cuba por este significativo busto del general San Martín, que es para nosotros una de las glorias más limpias de la Epopeya de la Libertad de América, a la cual el pueblo y el Gobierno de Cuba rinden el homenaje de su admiración más conmovida".

Muñoz Jul 10/48